

Suplico á vd. me mande el resto del artículo que ha motivado esta larga carta, por si hubiese algun otro hecho público que deba rectificarse por mi parte.

Soy de vd. amigo afectísimo Q. B. S. M.

BENITO JUAREZ.

CHIHUAHUA, Agosto 27 de 1866.

Sr. D. Matías Romero.—Washington.—Mi querido amigo: Recibí juntas las cartas de vd. de 26 y 28 de Julio último con las tiras inclusas.....

Recibí tambien la última parte de la biografía publicada en *La Voz de América*. Por el correo anterior mandé á vd. una carta en la que le hago notar la inexactitud que hay en algunos hechos de mi vida pública. Nada mas tengo que agregar.

Soy de vd. amigo afectísimo, y seguro servidor Q. B. S. M.

BENITO JUAREZ.

Para dar una ligera idea de los acontecimientos de la vida de Juarez, que el autor de este ensayo biográfico no ha podido referir, extractarémos en seguida pasages de una carta del Sr. Romero á una persona que va á escribir una obra sobre la intervencion francesa en México, y completarémos esos pasages con extractos de los documentos á que el mismo señor alude.

WASHINGTON, Diciembre 1º de 1866.

De la historia del Sr. Juarez posterior á su salida de México, hay poco ó nada escrito.

Estando en San Luis Potosí hubo un cambio de gabinete promovido por el general Doblado, gobernador del Estado de Guanajuato y gefe de las fuerzas del mismo. Doblado, Comonfort y Lerdo de Tejada entraron en el nuevo gabinete, que quedó organizado en el dia 1º de Setiembre: el primero se separó en ménos de una semana; sustituyéndolo el tercero en la presidencia de aquel, con cuyo carácter se conserva todavía. En cuanto al general Comonfort, tomó en seguida el mando del ejército, y fué, muy poco despues, asesinado por una gavilla de aliados de los franceses.

El Sr. Juarez dejó encomendada al general Negrete la defensa de San Luis, y la de Morelia al general Uraga, quien habia sustituido á Comonfort en el mando del ejército. Ambos abandonaron esas ciudades, y trataron luego de recobrarlas una vez ocupadas por el enemigo, en lo cual no lo-

graron sus deseos. Se cuenta del Sr. Juarez que al saber en el camino que San Luis habia sido abandonado, hizo regresar su escolta para que unida á las fuerzas que mandaba el general Negrete, contribuyera á recobrar aquella ciudad.....

El pueblo de Nuevo-Leon y Coahuila se levantó al fin en masa contra Vidaurri y lo obligó á huir hasta México, donde Maximiliano lo nombró consejero de Estado. Los disgustos que Vidaurri dió á Juarez en su viage al Saltillo, ocasionaron al presidente una fiebre biliosa que lo puso al borde del sepulcro.

Al triunfo sobre Vidaurri contribuyeron en gran manera las fuerzas de Guanajuato y Zacatecas, traídas por los generales Doblado y Gonzalez Ortega.....

En camino para Chihuahua, se detuvo el Sr. Juarez con el gobierno sucesivamente en Viesca, Mapimí y Nazas por algunos dias, para organizar en un solo cuerpo las numerosas y bien disciplinadas fuerzas que aun le quedaban procedentes de los Estados de Zacatecas, Durango y Chihuahua, cuyo mando en gefe se dió al general Ortega, siendo su segundo el general Patoni. Estas fuerzas, que pelearon heroicamente en la accion de Majoma (21 de Setiembre de 1864) fueron batidas al fin y disueltas en la retirada por el desaliento que se habia apoderado de su gefe.

El 12 de Octubre (64) llegó el presidente á Chihuahua, donde desde luego quedó establecido el gobierno, siendo extraordinarias las demostraciones de afecto con que fué recibido el Sr. Juarez en aquella ciudad y las poblaciones del tránsito, segun lo hace notar el ministro de relaciones en su circular del dia 5. El general Negrete, que se habia encargado del ministerio de la guerra, vacante por la muerte de Comonfort, marchó con todas las fuerzas de que pudo disponer en Chihuahua, á la frontera de Durango, y refor-

zándolas con tropas de este Estado, atravesó una inmensa distancia casi desierta hasta internarse en Coahuila, donde sin resistencia ocupó la ciudad del Saltillo, que ya habia sido ganada á viva fuerza por patriotas de aquel Estado al mando del general Viesca el 31 de Marzo de 1865, y llegó á Parras, donde desde el 15 se habia pronunciado por la república la guarnicion enemiga. A principios de Abril ocupó á Monterey, evacuado por los invasores á su aproximacion, y á poco se hubiera apoderado de Matamoros, á cuyas puertas llegó, á no ser por una mala inteligencia que le hizo creer que el comandante confederado de Brownville con fuerzas del Sur tenia á los traidores encerrados en aquella plaza, siendo desde entónces muy marcadas las simpatías que han existido entre confederados y traidores.

Entónces emprendió su retirada á Chihuahua innecesariamente, segun creyó el gobierno, y en el desierto perdió mucha parte de su fuerza, ocasionando el grave mal de que el enemigo volviera á extenderse en los Estados de Coahuila y Nuevo-Leon, y destacara una fuerte columna para Chihuahua.

Esto obligó á Juarez á salir de dicha ciudad el 5 de Agosto de 1865, con destino al Paso del Norte, donde estableció su gobierno el dia 15. En la circular del Sr. Lerdo de Tejada de esa fecha, y mas todavía en una carta del presidente á un amigo, que entónces vió la luz pública, se declara la firme resolucion de aquel de no abandonar el territorio mexicano y de sostener la lucha contra los invasores. En esta carta resplandece la energía indomable de Juarez y su fé en el triunfo de la causa nacional.

A fines de Octubre abandonaron los franceses la ciudad de Chihuahua, obligados á concentrarse en virtud de la insurreccion del país contra ellos; y el 13 de Noviembre si-

guiente salió Juárez del Paso del Norte para aquella capital, á donde llegó el 20, encontrando allí la misma recepción entusiasta que la vez primera.

En esta ocasión, sin embargo, no permaneció en la ciudad de Chihuahua mas que de diez y nueve días, pues el 9 del siguiente Diciembre se dirigió otra vez al Paso del Norte, donde se estableció el 18. El motivo de este pronto regreso fué la aproximación inesperada de los franceses, que retrocedieron cambiando de propósito de una manera inexplicable.

Vuelta á desocupar ya definitivamente la ciudad de Chihuahua por los invasores el 10 de Junio de 1866 salió Juárez de el Paso y estableció nuevamente el gobierno nacional en la capital de aquel Estado el 17 del mismo.

Las dificultades, embarazos y grandes escaseces, personales y de su gobierno, que Juárez ha sufrido en las dos veces que ha estado en el Paso, no pueden encarecerse, ni concebirse siquiera por los que no han seguido de cerca los acontecimientos.

Entre las muestras de respeto y simpatía que del extranjero ha recibido el Sr. Juárez, y despues de su salida de México, se cuenta el decreto del congreso colombiano declarando que ha merecido bien de la América y mandado poner su retrato en la librería nacional de Bogotá "en homenaje á sus virtudes, y como ejemplo para la juventud colombiana." El decreto de 1º de Mayo de 1865, fué comunicado al Sr. Juárez por conducto de la legación mexicana en Washington.

El pueblo de Montevideo, capital de la república del Uruguay, al saber que habia muerto el general Zaragoza, ven-

cedor de los franceses, para quien habia votado una medalla, la dedicó y envió á Juárez por el mismo conducto.

Las demostraciones de toda especie hechas en los Estados-Unidos para honrar á Juárez son tan numerosas, que no es posible dar una idea de ellas en pocas palabras.

De Europa misma, de Bélgica, cuya princesa Carlota se ha llamado emperatriz de México, ha recibido el presidente Juárez protestas de simpatía á su causa y respeto á su persona, enviadas por las sociedades llamadas "Union de la Guardia Cívica de Lieja" y la "Liga de los Países Bajos de Amberes."

Por último, hasta Maximiliano en su manifiesto, al saberse en la ciudad de México que Juárez se habia trasladado al Paso, si bien lo calumnia diciendo que habia abandonado el territorio nacional, no puede ménos de elogiar su constancia al defender su causa, como él llama á la de la nación.